

## NUESTROS EDITORIALES

### Los ideales anarquistas de la vida

Todo está por hacer, todo está por crear. Ante nosotros se abre un porvenir de progresos ilimitados. Aún no se ha dicho la primera palabra, no se ha puesto la primera piedra cimentada y sólida del edificio espléndido que se levantará mañana. Están los planos hechos, las líneas tiradas, aprobados los proyectos; están puestos los títulos de los capítulos, acaso algunos materiales listos y reunidos; falta el texto por escribir. El esqueleto está armado y de pie; falta recubrirlo de carne, animarlo, darle la vida y el color a andar... Ya lo he dicho otra vez: tenemos sólo los epígrafes; nuestra posesión es una abundante y sugestiva epigrafía, sin nada más que alguna que otra palabra suelta cuyo engarce falta encontrar todavía. Estas son piedras preciosas, de una luz de sueño delicada, que valen mucho por sí, pero de las que aún no ha hecho su artística aplicación la joyería. Hora es de que abordemos un título, un epígrafe cualquiera, y engarzando algunas de estas perlas, de estas palabras sueltas, empecemos por dejar un capítulo o una página escrita. La página que debemos dejar escrita es la de nuestra vida. Ella debe ser una de las del prólogo de este libro: La Anarquía. A través de las sucesivas enmendaciones, borraduras, correcciones o perfeccionamientos que nos indiquen o sugieran las faltas o los vacíos que al recorrerla vamos notando, ella debe salir, en cuanto sea posible, una página partida al libro. Debe ser, en cierta manera, como una síntesis o una anticipación del libro; debe participar de la esencia y de la sustancia, ser como una flor cortada del rosal para

la novia; selecta, fresca, la mejor pegada, la más grande, la más roja y la más fragante...  
Para dejar nuestra página escrita, página del prólogo nada más por ahora, debemos esforzar por apartarnos de los ideales burgueses de la vida, y por crear qué cosas pensáis, camaradas?, los ideales anarquistas de la vida. Esto, no para la vida como generalización, como idea abstracta, sino para la vida de cada cual, y de la nuestra sobre todo.

Los ideales burgueses de la vida son los que conocemos, los que han sido hasta ahora avalorados por el arte y la poesía y son los que nos atraen o nos tiran, por ejemplo, cuando pensamos realizar el amor, cuando pensamos realizar la felicidad. Los ideales anarquistas de la vida están todos por ser creados; apenas hay quien los ha vivido, y eso imperfectamente, mezclados a restos de ideales burgueses; la literatura, la poesía y el arte no los ha valorado ni se ha inspirado en ellos todavía. He ahí un mármol virgen, una gran cantera no explotada para nuestros literatos o artistas del futuro.

Nuevos ideales de vida crea el anarquismo. Meditemos, reflexionemos que no puede ser sino así. Por lo tanto, el primer paso para llegar a ellos es apartarse de los ideales burgueses. Los ideales burgueses de la vida, son nuestra falla, y al mismo tiempo el obstáculo principal para ser verdaderamente anarquistas. Son ideales prestados, ideales enseñados o aprendidos del ambiente; son una rutina... Nosotros os hablamos de una creación.

T. Anill.

## Crónicas Internacionales

Desde Barcelona

### HUELGAS PRIMITIVAS

Cuando en el Ateneo Sindicalista de Barcelona, tres, cuatro y cinco años atrás, actuamos de fomentadores de discusiones de temas libres y comentarios de obras de ciencia social, llegamos a creer que de allí habría de salir una pléyade de jóvenes propagandistas capaces de orientar a la clase obrera en la forma netamente revolucionaria de acción directa y anti estatal. Fueron tantas y tan buenas las discusiones que en aquel período de tiempo hubo, que la verdad, podía presumirse, sin temor a equivocarse, que en el año que hoy estamos las luchas proletarias de la capital de Cataluña serían hechas sola y exclusivamente para atacar al Capital y al Estado.

No fué tal como lo preveíamos. Lo confesamos ante la evidencia de los hechos, y nos ponemos a meditar. Los hechos son los hechos, y las ideas esparcidas son otra cosa. Los obreros organizados en sindicatos, no hacen caso muchas veces de los principios que de un modo teórico se les enseña, creyendo que lo que se escribe en libros y periódicos es puro pasatiempo de hombres desocupados.

«Luchar—se dice—esto es todo lo que los obreros necesitamos. Y al decir esto, parece que se quedan satisfechos por tan gran verdad y por haberse quitado de en medio al importuno que les habla de hacer un estudio de las fuerzas que se tienen delante para poder preparar mejor el ataque y sacar un mayor provecho de la contienda. No se estudia, no se medita, no se progresa dentro de los sindicatos lo que debería propagar, meditar y estudiar. No se hace nada de esto, y mientras tanto, se ven los obreros necesitados de luchar con todos los riñones, con todos los puños, con los garrotos y los revólveres, defendiéndose como leones en luchas de simple resistencia, en huelgas que podríamos llamar primitivas.

Huelga primitiva es, a mi parecer, la que con breves entredichos han sostenido y ganado estos días pasados los obreros del ramo de construcción, peleando contra la empresa constructora de la plaza de toros monumental de Barcelona. Fué su motivo inicial el despedido in-

justo de una porción de obreros en dicha obra empleados. Ante tal narración, no tenían los sindicatos más remedio que hacer lo que hicieron; lo encontramos muy natural. Pero como nuestro objeto es ir más lejos, hemos de decir que nos duele en el corazón ver huelgas de tal índole después que tanto se ha luchado en Barcelona.

En la ciudad que vivimos, donde tantas luchas han sostenido los obreros, haciéndose admirar por todo el mundo, los sindicatos deberían ser una fuerza respetable y respetada, hasta el punto que ningún burgués habría de tener la osadía de plantear conflictos como el pasado. Aquí, por la inmensa población obrera, por lo mucho que en otros tiempos se ha propagado y por la influencia del carácter de la gente, los mismos proletarios tendrían que ser la mejor garantía de las leyes llamadas sociales y de los derechos adquiridos en su propia piel. La desidia, el oír hablar algunas veces a hombres de escrupulos y esta especie de individualismo que algunos toman temporalmente, apartándose de la organización o, si se quedan en ella, reduciendo su sindicato a una simple capilla, es la causa por la cual la burguesía ha podido, el período todo: mandan, ordenan, en la Casa de Gobierno, en el Senado, en Diputados, en todas partes.

Tenemos que reconocer: Los capitalistas norteamericanos, son hechos como con molde para la rapia; los gobiernos argentinos para sinvergüenzas, y el pueblo argentino para... aguantar lo que le caiga encima.

Lev. costumbre, hábito, o digase como se quiera, son una cosa que se logra con la constante afirmación de lo mismo. Y si los sindicatos no retienen permanentemente en sus filas a la mayoría de los obreros, largo y penoso el camino será.

Los sindicatos no han de tener subidas y bajadas, al estilo de los casinos políticos, sometidos al influjo de le jefe que les hace mover cuando a él le interesa: son distintos modos de actuar los nuestros. Nos batimos nosotros, en principio, por una cuestión de economía, y en segundo término por una cuestión de idealidad. Y si una y otra

cosa no van juntas, no vemos la posibilidad de salir de esta forma de lucha primitiva.

En muchas de las luchas pasadas, el proletariado barcelonés daba un carácter marcadamente idealista a sus movimientos. Hoy, toda la parte de idealismo casi lo tiene olvidada. Razón por la cual la prensa burguesa no comenta nuestros actos como los comentaba antes.

Recordamos de escritores burgueses que, al hacer los comentarios de nuestros movimientos, nos llamaban, mejor dicho, llamaban al gromatismo—el tirano del porvenir, tan sólo porque en el ambiente proletario se respiraba un ambiente fuerte y decidido de imponer, en principio, un relativo bienestar para todos los trabajadores.

¿Se siente eso hoy? Sentirse, siempre se siente, pero como el sentimiento no es nada si no va de braceo con la inteligencia, que quiere decir idealidad, he aquí por qué excitamos a los inteligentes que un tiempo llenaban el salón del Ateneo Sindicalista para que hagan continua propaganda de ideas en el seno de los sindicatos.

Galle.

### Constatando

Fuera de toda duda, el país es presa de una bien organizada gavilla de ladrones y sinvergüenzas.

Hasta la fecha, hemos tenido, las uñas torvas de los capitalistas ingleses, franceses y alemanes, en competencia, clavadas en nuestros flancos.

Elos, los capitalistas, rigieron siempre, desde sus respectivos países, los destinos de nuestro pueblo. Ellos regularizaron la producción argentina, de acuerdo con sus intereses. Ellos ordenaron la exportación de productos. Ellos nos impusieron gobiernos, desde Londres, Berlín, París, etc.; hicieron dictar leyes protectoras; crearon nuevos gravámenes, cuando y en lo que les convino; gobernaron, en fin, la República Argentina, durante 30 años, metiéndose en el bolsillo la «carta magna», la libertad de sufragio, de pensar, de hablar, de escribir, la democracia en una palabra; y la gobernaron a para libra esterlina, vale decir, explotando al hombre en todas las formas de su trabajo, sus esfuerzos, sus sudores, y sus hambres.

Los norteamericanos, que no se conformaron nunca con desempeñar un puesto secundario, en la explotación de nuestros brazos, y con vuestras caritas derrochadas de júbilo, del colegio donde vais a nutrir de preceptos y saberes ciento por vosotros, hermanitos míos, un dolor tan grande como vuestra alegría; pero que no puedo ni debo ocultaros.

Habéis de saber que a mi muy lejos de vosotros, muy cerca de nuestros hogares, aban su pasada mole unos vastos edificios llamados cuarteles donde viven esos soldados rectos y lustrosos cuyas charangas y lucientes bayonetas os divierten tanto cuando cruzan, en columna, por las calles.

Yo sé que vosotros no veis en ellos más que un juguete de niños mayores y que queréis... yo también lo quisiera cuando psqueño... imitarlos en vuestros juegos, copiar sus marchas, sus ademanes, su apostura y hurgais todos los rincones de vuestras casas para procuraros un pelo cualquiera con que preparar sus sables y fusiles.

¿Cuántas veces pagaron las escuelas y los periódicos del día el derecho militar de vuestros juegos! Aparte de lo que habéis suspirado por los soldaditos de plomo y los sables de hojalata cuando en las visperas del día de Reyes vuestros padres hacían desfilar por vuestros cerebros el contenido caprichoso de todos los bazares de la villa.

¡Ah! y luego aquellos libros de cuentos que decían de batallas; aquellas historias de gigantes, aquellas novelas que os hicieron soñar con piratas y pasesinos, turbados con manchones de sangre vuestros sueños. ¿No es cierto que ahora cuando miráis el cadáver de un patriota destruido por el tree no sentís mucho dolor porque a ello os acostumbraron las leyendas militares, las victorias sanguinolentas de la historia patria que vuestra imaginación ha visto a través de un cristal siempre rojo? Y, también, aquellas veladas familiares en que los telegramas de la guerra, salpicados de interesantes dicharachos al respecto y de opiniones por tal o cual país muy lejano que vosotros todos quisiérais ver, ¿no es verdad que muchas veces paralizaban

intelectual del pueblo, este acto se torna condenable. La Federación de asociaciones patrióticas se halla en este último caso.

Realizada en momentos de bancarrota para todos los nacionalismos, ya que asistimos a sus consecuencias como a una visión fantasma, este hecho implica un movimiento de retroceso, y una negación rotunda a los principios del humanitarismo.

Duele constatar que la juventud, síntesis de una generación nueva, se ha vuelto encogida por sentimientos aberradores que la desdican como fuerza propulsora de la vida.

No; no puede encarnar la vida una juventud encogida que destruyó elementos de progreso en el centenario pasado, y que hoy, frente a la hecatomba que trera, sorda a toda razón, propicia el patriotismo. Protestamos de ella, como de cualquier prejuicio o imposición, y es ella reconocemos una enemiga nuestra, porque va contra la vida.

Y la vida, la encarnamos nosotros...

### Compañeras detenidas

Por reparar manifiestos, invitando a la asamblea que se celebrará hoy, han sido detenidas tres compañeras tabaqueras, en los alrededores de la fábrica «La Sin Bomba».

Los explotadores, al echar mano de la policía, creen atomizar a las obreras que realizan una activa agitación entre los de su gremio, tendiendo a impedir la implantación de máquinas.

Se equivocan. Lo que consiguen con eso es poner de manifiesto sus instintos ladrones, al par que, la policía, evidencia prácticamente, que se halla al servicio de los capitalistas, en forma incondicional y efectiva.

Compañeras: proseguid en el puesto de combate, sin temores; no estáis solas, y todas y todos a la asamblea de hoy.

### La vida en los obreros

Se ha dicho hasta lo indecible, de la vida de peones e indios en los obreros, yerbateros, azucareros y de otra índole sobre la explotación que se efectúa en esos suplicios donde agoniza el obrero, bajo la férula despótica de una brutalidad sin límites, que propietarios e intermediarios ejercen sobre ellos como cosa de su propiedad.

No vamos a repetir lo que tantas veces hemos dicho, ni a mencionar lugares de triste recordación, donde se desarrollan y se desarrollan escenas horribles, que magistralmente nos fueron pintadas por Rafael Barret, en su «Doctor Paraguayo».

En varias ocasiones, como suele hacer el gobierno, cuando voces de protestas se levantan clamando justicia por actos que transgreden el rigor de ocupación en que se consuman, y que comueven por su magnitud, hicieron averiguaciones, tan inútiles como la que acaba de efectuarse y que en un extenso informe, demasiado extenso, presenta al gobierno un inspector del departamento del trabajo.

Demás está decir, que no es de su incumbencia, ni tiene interés el gobierno, a más de su impotencia, para remediar el mal junto con la institución que no puede hacer, sino lo que aquél ordena. Es la descripción triste situación del trabajador en el Chaco y Formosa; pero esto, que no es precisamente lo que interesa, es lo único a que queda reducida la investigación y el máximo de bien que el gobierno puede hacer.

Mientras el obrero por su capacidad o iniciativa no de fin a tan infuca explotación, acabando con sus verdugos, o negándose a trabajar en esas condiciones, serán en vano las panaceas y las visitas que emisarios o políticos hagan con el pretexto de conocer cerca el mal y remediarlo.

Ni los socialistas podrán.

### Sobre militarización escolar

A los niños

Hermanitos míos:

Cuando en estas tardes de flamante primavera, que simboliza vuestra vida, os veo salir, con los cuadernos bajo el brazo y con vuestras caritas derrochadas de júbilo, del colegio donde vais a nutrir de preceptos y saberes ciento por vosotros, hermanitos míos, un dolor tan grande como vuestra alegría; pero que no puedo ni debo ocultaros.

Habéis de saber que a mi muy lejos de vosotros, muy cerca de nuestros hogares, aban su pasada mole unos vastos edificios llamados cuarteles donde viven esos soldados rectos y lustrosos cuyas charangas y lucientes bayonetas os divierten tanto cuando cruzan, en columna, por las calles.

Yo sé que vosotros no veis en ellos más que un juguete de niños mayores y que queréis... yo también lo quisiera cuando psqueño... imitarlos en vuestros juegos, copiar sus marchas, sus ademanes, su apostura y hurgais todos los rincones de vuestras casas para procuraros un pelo cualquiera con que preparar sus sables y fusiles.

¿Cuántas veces pagaron las escuelas y los periódicos del día el derecho militar de vuestros juegos! Aparte de lo que habéis suspirado por los soldaditos de plomo y los sables de hojalata cuando en las visperas del día de Reyes vuestros padres hacían desfilar por vuestros cerebros el contenido caprichoso de todos los bazares de la villa.

¡Ah! y luego aquellos libros de cuentos que decían de batallas; aquellas historias de gigantes, aquellas novelas que os hicieron soñar con piratas y pasesinos, turbados con manchones de sangre vuestros sueños. ¿No es cierto que ahora cuando miráis el cadáver de un patriota destruido por el tree no sentís mucho dolor porque a ello os acostumbraron las leyendas militares, las victorias sanguinolentas de la historia patria que vuestra imaginación ha visto a través de un cristal siempre rojo? Y, también, aquellas veladas familiares en que los telegramas de la guerra, salpicados de interesantes dicharachos al respecto y de opiniones por tal o cual país muy lejano que vosotros todos quisiérais ver, ¿no es verdad que muchas veces paralizaban

una sonrisa en vuestros ojos dejándoos pensativos y zaheridos de carácter, para luego a reír con los chicos de la esquina porque preferían una escarapola diferente, en colores, de la bandera que defendían vuestros padres? ¿No es verdad, hermanitos míos? Yo, al decirlo todo esto, recuerdo los años de mi infancia y el placer que me causa su sonrisa me ha hecho olvidar el decirlo el por qué de ese dolor que siento por vosotros. ¿Os acordáis que cuando yo, al principio, de esos edificios que se llaman cuarteles y de esos hombres que se llaman soldados? Bueno, ¿a vosotros os gustaría que vuestra escuela fuera un cuartel y os enseñaran los ejercicios que saben los soldados?

Me diréis que sí porque veis en ellos un juguete, una diversión que daría un rumbo novedoso a vuestras algardas. Pero, mirad; estos hombres, que tanto os enamoran por sus trajes y sus armas que brillan al sol, son los autores de todas esas matanzas que habéis leído en los libros del amigo y de la escuela. ¿Verdad que os dan asco y miedo las lecturas de las crónicas policélicas que vuestras madres gustan tanto de leer después del almuerzo o de la cena y en las que desfilan asesinos y se evocan ladrones? Pues, bien: los soldados son iguales a estos individuos; sólo tienen por diferencia el uniforme y el método en que realizan sus fechorías: unos tienen por premio la cárcel o el destierro, los otros una pensión o una estatueta. Estos seres, los soldados, tienen que acostumbrar sus articulaciones a diferentes e indicados movimientos. Adornan la matanza con la precisión del gesto.

Y decidme, vosotros que sois jovencitos, que tenéis ansias, muchas ansias de correr a vuestro gusto, de saltar, de gritar, sin medida ni traba, esas expansiones orgánicas que requieren las condiciones y porque es vuestra indolencia el elegir vuestros juegos, vuestros mirajes con libre voluntad como si fuerais mariposas o pajarillos. ¿Os resignaríais a circunscribir a esos movimientos mecánicos más feos, aún, porque son desahogados a matar, vosotros que tenéis tantas ansias de vivir?

Y, también, hermanitos míos, hay en vosotros una sensibilidad delicada, un cerebro inmune, una voluntad en gé-



Correspondencias

Bigad

Desde esta colonia agrícola, que en otro tiempo fué teatro de luchas activas...

Para el trabajador de la ciudad, encorvado bajo el yugo esclavizante de la soberbia capitalista...

Es pues, necesaria una particular atención de los compañeros activos en la propaganda libertaria...

Es necesaria nuestra voz de aliento a esos luchadores invictos...

Pronto se realizará en Bomal, un Congreso Agrario entre las sociedades organizadas...

De allí debe surgir la gran Federación de los trabajadores de la tierra...

Resolución de los agricultores

Rosario

El lunes 27, se celebró una controversia entre Baulista V. Mansilla defendiendo las resoluciones del IX Congreso...

Abrió el acto el sindicalista Ricarte, indicando el objeto de efectuar esta controversia...

Luego hizo uso de la palabra Mansilla y empezó manifestando que para contestar al anterior...

La Pista

La sociedad Obreros Panaderos, invita a la gran asamblea que se efectuará el día 5...

Nota. — Para conmemorar el XXI aniversario de su fundación...

Mecánicos y anexos

Invitan a los socios y no socios, a la asamblea general ordinaria...

La controversia, pues, ha quedado en pie ya que lo avanzado de la hora...

Ha sido boicoteada

LA COMPANIA ARGENTINA DE TABACOS

Excelsior, Barillete, Reina Victoria, Mito, Subinas, Vuelta Abajo, Imperio, Popular número 1, Centenario, Ideales,

LA ORGANIZACION OBRERA

Las huelgas: exterior, interior y ciudad. Asuntos gremiales. Resoluciones. Asambleas

Para los ebanistas

En la reunión celebrada por el personal de la casa Sage, a fin de discutir si se debía o no continuar trabajando...

Es una resolución fuera de lógica que no habla precisamente en favor de los que tienen en la boca a cada momento la solidaridad...

Pronto se realizará en Bomal, un Congreso Agrario entre las sociedades organizadas...

De allí debe surgir la gran Federación de los trabajadores de la tierra...

Resolución de los agricultores

Rosario

El lunes 27, se celebró una controversia entre Baulista V. Mansilla defendiendo las resoluciones del IX Congreso...

Abrió el acto el sindicalista Ricarte, indicando el objeto de efectuar esta controversia...

Luego hizo uso de la palabra Mansilla y empezó manifestando que para contestar al anterior...

La Pista

La sociedad Obreros Panaderos, invita a la gran asamblea que se efectuará el día 5...

Nota. — Para conmemorar el XXI aniversario de su fundación...

Mecánicos y anexos

Invitan a los socios y no socios, a la asamblea general ordinaria...

La controversia, pues, ha quedado en pie ya que lo avanzado de la hora...

Ha sido boicoteada

LA COMPANIA ARGENTINA DE TABACOS

Excelsior, Barillete, Reina Victoria, Mito, Subinas, Vuelta Abajo, Imperio, Popular número 1, Centenario, Ideales,

compañeros para que cooperen a su sostenimiento. Ha tomado profusamente un manifiesto

Quedó constituido un grupo de compañeros zapateros voluntarios, a raíz del último llamado...

Hoy a las 8.30 a. m., se reunió para tratar asuntos de trascendencia, en el local social...

La C. A. de esta sociedad, realizará hoy domingo, a las 1.30 p. m., una reunión en su local José María Moreno 715.

El Secretario.

Se invita a los asociados, a la asamblea y conferencia, que se realizará hoy domingo...

Se invita a los asociados de esta localidad, a la asamblea que se efectuará hoy domingo...

El Secretario.

Rosario

El lunes 27, se celebró una controversia entre Baulista V. Mansilla defendiendo las resoluciones del IX Congreso...

Abrió el acto el sindicalista Ricarte, indicando el objeto de efectuar esta controversia...

Luego hizo uso de la palabra Mansilla y empezó manifestando que para contestar al anterior...

La Pista

La sociedad Obreros Panaderos, invita a la gran asamblea que se efectuará el día 5...

Nota. — Para conmemorar el XXI aniversario de su fundación...

Mecánicos y anexos

Invitan a los socios y no socios, a la asamblea general ordinaria...

La controversia, pues, ha quedado en pie ya que lo avanzado de la hora...

Ha sido boicoteada

LA COMPANIA ARGENTINA DE TABACOS

Excelsior, Barillete, Reina Victoria, Mito, Subinas, Vuelta Abajo, Imperio, Popular número 1, Centenario, Ideales,

en los talleres las nuevas máquinas de empaquetadora...

Con el fin de evitar todos esos abusos y encarrilar nuevamente nuestra organización...

La Comisión.

La Comisión.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

Rosario

El lunes 27, se celebró una controversia entre Baulista V. Mansilla defendiendo las resoluciones del IX Congreso...

Abrió el acto el sindicalista Ricarte, indicando el objeto de efectuar esta controversia...

Luego hizo uso de la palabra Mansilla y empezó manifestando que para contestar al anterior...

La Pista

La sociedad Obreros Panaderos, invita a la gran asamblea que se efectuará el día 5...

Nota. — Para conmemorar el XXI aniversario de su fundación...

Mecánicos y anexos

Invitan a los socios y no socios, a la asamblea general ordinaria...

La controversia, pues, ha quedado en pie ya que lo avanzado de la hora...

Ha sido boicoteada

LA COMPANIA ARGENTINA DE TABACOS

Excelsior, Barillete, Reina Victoria, Mito, Subinas, Vuelta Abajo, Imperio, Popular número 1, Centenario, Ideales,

NOTAS VARIAS

P. o. p. e. s. o. c. i. a. l. e. s.

Quedan citados sus componentes, para el lunes 4, a las 8.30 p. m., en Conductores de Carros, Australia número 1837.

Comisión de fiesta.

El Comité pro-presos de Rosario, comunica a las organizaciones obreras...

Habiéndose suspendido la reunión que varios compañeros debían efectuar el domingo 28...

Un grupo de compañeros.

Esta agrupación cita a los pequeños adherentes y simpatizantes...

Este Centro invita al pueblo de Sarandí, Avellaneda y Domínico...

Harán uso de la palabra varios oradores sobre la enseñanza militar obligatoria.

Se desea saber el paradero de la ex-compañera de Barillete...

Se desea saber el domicilio del compañero Luis Pérez...

Un compañero desea vender un pequeño negocio de librería...

Pedimos a los compañeros suscriptores de la capital...

Avismos que en reemplazo del compañero Alonso...

Acusamos recibos de las siguientes cantidades recibidas por cartas...

Hay cartas para: Atenso O. de Amagro...

Atenso O. de Amagro, Sociedad O. Carpinteros...

Hay cartas para: Atenso O. de Amagro...

Atenso O. de Amagro, Sociedad O. Carpinteros...

Atenso O. de Amagro, Sociedad O. Carpinteros...

Funciones y conferencias

Juventud amantes al estudio

Hoy domingo, a las 2.30 p. m., en Australia 1837...

Programa: 1. Overture por la orquesta.

Atenas Obrero de Finagro

En el salón de la Tipografía Bonaventura...

Programa: 1. Sinfonía por la orquesta.

Atenas Obrero de Finagro

En el salón de la Tipografía Bonaventura...

Programa: 1. Sinfonía por la orquesta.

Atenas Obrero de Finagro

En el salón de la Tipografía Bonaventura...

Programa: 1. Sinfonía por la orquesta.

Atenas Obrero de Finagro

En el salón de la Tipografía Bonaventura...

Programa: 1. Sinfonía por la orquesta.